

EL COMERCIO

PERIÓDICO COMERCIAL Y NOTICIOSO.

Se publica por la Imprenta del Comercio, calle del OCHO DE OCTUBRE, Números 34 y 36 los Martes, Jueves y Sábados.
Suscripción un peso mensual; avisos á precios convencionales; comunicados de interés público gratis.

ALMANAQUE.

HOY.—Sancti Spiritus y Natividad de San Juan.
MAÑANA.—Nra. Sra. del Pilar y S. Eustaquio obispo.

EL COMERCIO.

PAISANDÚ, SÁBADO, OCTUBRE 11 DE 1866.

TEATRO DE LA GUERRA.

El combate del 22.—Otros detalles.—Heroicidad de nuestros soldados.—Mitre y Porto Alegre.—La Escuadra y Polidoro.—Oferta del general Gelly.—Regreso del Ejército a Tuyutí.—Estado de nuestros heridos.—Los restos de Sarmiento, Paz y Charlene.—Cadáveres que no se encuentran.—Los hospitales de Corrientes.—Médicos.—Nota del Doctor Muñiz.—Otras noticias.

Corrientes, 8 de Septiembre 23.

(A las 4 de la tarde.)

Mis caros amigos:

No tengo embarazo alguno de decirles que recién el día de hoy he podido tener, no diré calma, pero sí al menos un poco de sosiego.

Después de una batalla, hay otra muy importante á que asistir, amigos míos, y esta es á la que he estado asistiendo yo desde el espléndido combate sobre los muros de Curupaity, donde el heroísmo incontestable de nuestros soldados ha legado una página brillante á la historia militar de la República.

Mucho, muchísimo me he agitado desde el día 22.

En primer lugar, he deseado conversar con todos para penetrarme de la verdad de lo ocurrido y conocer hasta en sus más íntimos detalles el drama del 22.

En segundo lugar he querido hacer lo posible también para aliviar la suerte de nues-

tros compañeros heridos, que en su mayor parte, me consta son amigos de ustedes.

Empezaré, pues por el principio, tratando de hablarlos de todo un poco.

El ataque del 22 resulta, como les dije á Vds. al principio, que ha sido uno de los hechos más atrevidos, más heroicos, más gloriosos que se conocen en los anales militares de toda la América.

Aun cuando en mi anterior bosquejo á grandes rasgos los hechos de ese día, se los ampliare ahora, haciéndoles una ligera relación de la colocación que llevaban las divisiones de nuestro ejército, de la marcha que llevaron y del rol que á cada una cupo en tan sangrienta jornada.

Diré á Vds. antes de todo que parece indudable que el movimiento se precipitó, por haber indicado la conveniencia de que así fuera el Sr. consejero Octaviano.

Como todo se hallaba preparado, parece también que el Sr. Presidente no tuvo inconveniente en acceder á esta indicación, que por otra parte encontraba eco en el corazón de todos los soldados del ejército.

A las 7 de la mañana, la escuadra empezó el bombardeo sobre las posiciones de Curupaity.

A las 8, el ejército emprendió también su marcha lentamente en dirección á aquel punto.

El primer cuerpo y el segundo llevaban sus columnas perfectamente organizadas y listas, con escaleras, faginas y demás instrumentos para el asalto.

El entusiasmo de los soldados en aquel momento, era inmenso; pues sus gritos de alegría se mezclaban con los ecos de las músicas que poblaban los aires.

Las columnas siguieron marchando hasta llegar á una altura en la que una batería enemiga que queda á la derecha rompió el fuego, aunque sin hacerlos mal.

Un instante después, nuestras columnas se detuvieron en el punto en que debían esperar la orden del asalto.

Entretanto, el enemigo no cesaba su silencio; y este era tan sostenido, que por él se

podía juzgar que el bombardeo de la escuadra hacia dentro de los paraguayos, ni debilitaba sus fuegos.

En fin, llegó el momento supremo del ataque, y las divisiones 4.ª, 1.ª y 2.ª del primer cuerpo, á los gritos de viva la libertad! viva la república! cargaron con ese ardor indomable nunca desmentido en el soldado argentino.

La 4.ª división del 2.º cuerpo debía llevar su ataque por otro lado, es decir, mas á la derecha.

De estas divisiones, los batallones 9 y 12 de línea y 3.º de Entre-Ríos debían asaltar. El batallón 2 de línea y el 1.º del 2.º de guardias nacionales, les servían de reserva.

El 12 de línea, que con su gallardo Manacilla á la cabeza había avanzado por el punto que se le indicó, tuvo que retroceder después de haber hecho varios reconocimientos bajo el fuego del enemigo; y habiéndose encontrado con un estero fangoso, en el cual el agua daba á la cintura de los soldados.

Como era natural, por medio de una maniobra rápidamente ejecutada, el comandante Manacilla retrocedió, teniendo que venir á entrar por el mismo punto por el que momentos antes desfilaban los batallones del primer cuerpo.

En vista de ese incidente, todos se preguntan, admirados: ¿se había reconocido el terreno en que se iba á operar?

Y si se había reconocido, como es natural suponerlo, ¿qué explicación tiene eso de mandar un batallón á que se encuentre con un estero completamente impenetrable?

Por la derecha nuestras divisiones habían tenido que avanzar también por un camino capaz de detener cualquier soldado que no fuera estos héroes invencibles, hasta que al fin llegan al borde de la primera zanja del enemigo.

Aquel fué, mis queridos amigos, el momento terrible del sangriento combate; pues por espacio de tres horas, nuestros soldados tuvieron que batirse á quema ropa y á cuerpo gentil.

Al bello virreyero había dejado escapar estas palabras acompañadas de un suspiro: ¡Qué lástima.

Pero como se ha visto, estos hombres emboscados, sea por una causa, sea por otra, no habían dado señal de presentarse. Sencillamente, lo mismo que los cazadores en batida, con quien los hemos comparado, se levantan de su puesto cuando la caza ha pasado, así algunos de ellos adelantando primero la cabeza y luego el cuerpo entero, salieron del bosque detrás del virreyero: y se encaminaron hacia la venta; á cuyo portal caballo y caballero se lanzaron rápidamente.

En este patio había un mozo dispuesto á tomar la brida del caballo.

Una medida de cebada á mi caballo, un vaso de Jerez para mí, una comida la mejor posible para los que me siguen.

Cuando el virreyero acabó estas palabras, el hostelerero apareció á su ventana y los hombres del bosque en la puerta.

Los unos y los otros cambiaron una mirada de inteligencia, que significaba por parte de los hombres del bosque: «Hemos hecho bien en no detenerlos; y de la parte del poseedor: «Perfectamente hecho!»

Como el caballero estaba enteramente ocupado en sacudir el polvo que cubría su

La cantidad de gases muertos y heridos que hemos tenido se explica, por que yendo estos á caballo, y hallándose todos en primera línea alentando á sus soldados, servían de verdadero blanco á los paraguayos, que les apuntaban como para esgararlos.

Después del rudo combate de que les he hablado, y cuando ya se había perdido la esperanza de escalar las posiciones enemigas, defendidas por una verdadera muralla formada de troncos, árboles espinosos, ladrillos y tierra, los generales aliados Mitre y Porto Alegre combinaron efectuar la retirada, la que por ambas partes se hizo con la mayor orden y recogiendo casi todos los heridos que habían quedado al borde de la trinchera.

No solo los gases han cumplido en esta jornada dignamente con su deber. Todos los generales aliados han estado expuestos al fuego desde que se inició hasta que concluyó el combate.

El General Mitre dirigió algunas palabras de felicitación al Barón de Porto Alegre por su calma y tranquilidad en medio del combate.

El jefe brasileiro le devolvió la galantería, diciéndole: «que era imposible encontrar en el mundo soldados mas valientes que los del ejército argentino.»

Lo que dije á ustedes en mi anterior respecto de la escuadra, tengo que confirmarlo ahora.

Me consta que varios Comandantes y muchos oficiales de la escuadra están indignados de que no se les hubiese dado la orden de irse á colocar resueltamente bajo los muros de Curupaity, que ellos dicen habrían reducido á escombros con los cañones de sus escuadras.

Lo creo, pues esa brillante oficialidad no tiene la mansedumbre incomparable del Sr. Tamarandí, que no he podido averiguar que boque mentaba en el momento del bombardeo.

Queda ahora el general Polidoro.

Como ustedes saben, estaba convenido en el plan general de ataque, que mientras el

espa y sus botas, no había visto nada de esta doble mirada.

—Entrad, caballero dijo el hostelerero. Aunque situada en la montera la posada del Rey Moro, no está desprovista, á Dios gracias: tenemos en la despensa toda clase de ceza, exceptuando la liebre, que es un animal inmundos; tenemos al fuego una olla podrida, además un guiso hecho desde ayer; y si gustais esperar uno de nuestros amigos, gran cazador, está persiguiendo un venado que ha dejado la montera para comerse mi cebada, pronto tendremos carnes frescas que ofrecerlos.

—No tenemos tiempo para esperar la vuelta de tu cazador, por seductora que sea la proposición.

—Entonces haré lo mejor que pueda mi buen caballo.

—Sí, y aun que estoy convencido de que la señora, de la cual me he hecho el correo, sea una verdadera diosa, que no vive mas que respirando el perfume de las flores y bebiendo el rocío de las manzanas; prepara lo mejor que tengas y dime en que cuarto pienso recibirlos.

El hostelerero abrió una puerta y caminé al caballero un gran cuarto recién blanqueado, con cortinas blancas en las ventanas y con mesas de cedra.

Folleto.

EL SALTEADOR

POR
ALEJANDRO DUMAS.

II.

El correo de amor.

(Continuación.)

Es á en caballo, el cual, como si el deseo de servir á su jinete lo hubiese hecho infatigable, corrió hasta el vallecito, semejante á la berao obediente que baja á la profundidad de las olas después de haber subido á su cima.

Esta poca atención con que el virreyero examinaba el camino que andaba, y el gran deseo que parecía tener de llegar á la venta, predeieron probablemente dos efectos.

El primero, que no observó que estaban emboscados en los matorrales de los lados del camino; y que se extendían por el espacio de cerca de un cuarto de legua, como cazadores en batida, unos diez hombres echados en tierra, que tenían escondida con gran cuidado la mecha de sus escopetas puestas en tierra con ellos. Al ruido de los pasos del caballo, estos hombres invisibles levantaron la cabeza

se apoyaron sobre el brazo y sobre la rodilla izquierda, tomaron con la mano derecha la escopeta humeante, y maquinalmente, incorporándose sobre una rodilla, se apoyaron con la cadera en el hombro.

El segundo efecto fué que al ver la rapidez con que caballo y caballero pasaban, los hombres emboscados se dieron por lo bajo que el caballero esperaba llegar á la venta para aparecer en ella, y que no era útil, por consecuencia, hacer en el camino un ruido denunciador que podía alejar alguna escuadra considerable, y que prometiese un botín mas copioso que el que pudiese hacerse en un solo asombrante, por rico y elegante que fuera.

Estos hombres tendidos no eran otros que los proveedores de tumbas, sobre las cuales, como buenos cristianos, ponían cruces después de haber colocado en ellas á los virreyeros bastante imprudentes para intentar un peligro de su vida defender una beldad, cuando los dignos señores los saludaban escopeta en mano, con la frase sacramental, que con corta diferencia es la misma en todas las lenguas y en todas las naciones: «La bolsa ó la vida».

Probablemente sería á este peligro, que no lo era desconocido, al que la joven hiltandera hacia alusión, cuando mirando pasar

general Mitre se lanzaba sobre Curupaity, y el general Flores flanqueaba la izquierda de las posiciones enemigas, el General Polidoro atacaría el centro de las posiciones de Tuyaty.

Los dos primeros movimientos fueron ejecutados: Mitre atacó y Flores flanqueó.

¿Por qué se detuvo Polidoro? En mi carta anterior, prometí averiguarlo, inclinándome entonces á creer que habría procedido así en virtud de órdenes recibidas.

Aunque sea grave, les diré ahora que no fué así, y que me aseguran de una manera positiva que el General Gelly, viendo que el general Polidoro no ejecutaba el movimiento, y no comprendiendo la causa que tuvo para ello, le pidió que le cediese el mando del ejército y que él atacaría.

Como le digo, esto es grave, y á no ser la fe que me merece la persona que me lo ha dicho, no me lanzaría á comunicárselo á sus lectores.

Lo que sé es que el día 26 hubo consejo de guerra en Curuzú.

Este duró bastante; mas de uno de los asistentes levantó la voz, no sé si para componerse el pecho ó para dejar oír algunas verdades.

Va presumirán ustedes que ahora no han de faltar recriminaciones.

Cuando quiebra un banco, todos los socios se pelean.

Sea esto dicho de paso, y sin alusiones.

En el consejo de generales se acordó que el presidente Mitre regresase con su ejército á Tuyaty.

Al efecto, hoy temprano se empezó á embarcar la artillería, debiendo seguirle de cerca el resto del ejército.

Me aseguran que Porto Alegre quedará en Curuzú.

No lo sé de cierto, pero me cuesta creerlo, pues, á mi juicio, su posición sería muy grave.

De la escuadra, no ha llegado hasta mí lo que hará el Sr. Vizconde, si bien no falta quien diga que volverá á ocupar las posiciones en que se "balanceaba" antes de la toma de Curuzú.

Yo salí de este punto el 26 á la noche, y fui á dormir á Itapirú, de donde llegué hoy temprano.

El 27 los paraguayos bombardearon un par de horas el campamento aliado de Tuyaty.

Feizmente no tuvimos arriba de ocho ó diez hombres fuera de combate.

A la fecha supongo que ese pueblo conocerá ya los nombres de los valientes que perdimos el 22 y el de los heridos que tuvimos en tan sangrienta jornada.

Estas pérdidas son, amigos del alma, las

que harán dar al hecho de Curupaity mucha más importancia de la que tiene.

Un contraste se sufre todos los días en la guerra; pero lo que aflige á un pueblo es la pérdida de vidas tan preciosas como las que nos cuesta el rechazo de Curupaity.

Hay infinidad de episodios históricos que desearía transmitirle; pero ahora me faltaría el tiempo de hacerlos.

Algo les diré, no obstante.

El valiente Charlone, ese gigante del valor, como le llamaba uno de sus compañeros, cuyo aprendizaje se hizo al lado de Garibaldi, y que hace veinte años peleaba por la libertad de estos países, recibió cuatro balazos.

Uno de ellos en el pecho. Era tan grande la herida que respiraba por ella.

Al verlo un médico brasileiro dijo "que no comprendía como "vivía todavía."

Charlone, moribundo ya, oyó aquellas palabras, y volviendo sus ojos apagados por el dolor hacía el facultativo, iba á contestarle... pero la muerte le sorprendió.

Sarmiento, esa bella esperanza de la juventud argentina, recibió un balazo en el "tendon de Aquiles."

Al verlo caer el noble D. Mateo J. Martínez pidió permiso al general Mitre para mandarlo recoger.

Este ordenó en el acto que fuesen en su busca.

El niño estaba caído; pero con su revolver en la mano. Al ver que se le acercaban, creyendo que fuese algun enemigo que intentaba profanar su desgracia, iba á hacerle fuego.

Lo tranquilizaron, lo llevaron al campamento; pero era tarde....

La inmensa cantidad de sangre que había perdido, lo hizo desfallecer, y espiró en los brazos de sus amigos.

Rosetti y Salvadores, esos dos jóvenes en edad, pero viejos en los campos de batalla donde se combatía por la libertad, han sido menso felices que sus compañeros, pues sus cadáveres no se han encontrado....

El General Rivas va mejor de su herida.

Hay esperanza de salvarle la mano sin necesidad de amputación.

Dios lo quiera!

El joven Paz, hijo del Vice Presidente acaba de morir.

Sus restos bajarán á esa, con los de Sarmiento.

Los de Charlone se embarcaron ayer el el "Iron-King."

En este vapor van de pasaje los comandantes Ayala y Calvette.

La herida del primero no es buena. La del segundo es poca cosa y vá bien:

mo que se esparció agradablemente exhalando ese olor dulce y penetrante que se percibe al entrar en el cuarto de una mujer árabe.

En este momento apareció al hostelero llevando en una mano un bote de jerez, y en la otra una botella recientemente lacrada, detrás de él venía Gil con un mantel, servilletas y una pila de platos; y por último, detrás de Gil Ampola, casi cubierta con una haz de flores, cuyos ardientes colores no tienen equivalente en Francia, y que sin embargo, de ser tan comunes en Andalucía, no he podido saber sus nombres.

—Haced un ramillete de las mas bonitas flores, dijo el caballero y dame las otras. Ampola escogió las mas bellas flores, y cuando arregló su ramillete:

—¿Es esto? preguntó.

—Perfectamente, dijo el viajero; asíde ahora.

La joven buscó con la vista hilo, cordón ó bramante.

Pero el viajero sacó de su bolsillo una cinta de oro y púrpura, de la cual parecía haberse provisto para este uso, cortando cierta medida de ella con un puñal.

En seguida dió la cinta á Ampola, la que ató el ramillete, y después del permiso del

En la "Eponina", que debe salir mañana ó pasado, van muchos heridos.

Los hospitales de esta siguen tan bien atendidos como es posible que lo sean.

El Dr. Muñiz y los médicos españoles son incansables.

La conducta de los facultativos brasileiros es digna de todo elogio.

En mi anterior olvidé mandarle la proclama de General Flores.

Al tiempo de cerrar esta carta, me facilitan copia de la siguiente nota pasada por el Dr. Muñiz al jefe de Estado Mayor del ejército argentino:

Corrientes, Setiembre 25 de 1880.

Al Sr. Gefe del E. M. G., General Dn. Juan Gelly y Obes.

Participo á V. S. que habiéndose completamente llenados de heridos los hospitales de Batería, Santo Domingo y La Cruz, incluyendo sus corredores y el Teatro de Vera, me vi obligado á recurrir al señor gobernador de la provincia, á fin de que se sirviera proporcionarme local capaz de contener un número indefinido de heridos.

Antes de ayer me fueron entregadas las llaves de dos casas contiguas al hospital de la Cruz. Las dos están hoy colmadas y hasta apiladas de los heridos en los corredores.

En vista de la necesidad de un nuevo espacio que contuviera los heridos que están llegando y otros que vendrán, he vuelto á implorar el auxilio de la primera autoridad de la Provincia y del Sr. Gefe Político.

Estos señores, interesados en el bien de aquellos desgraciados, espero que hoy mismo me facilitarán local conveniente al objeto indicado.

Con fecha 18 del corriente transmití á V. S. la lista nominal de los individuos de larga curación ó inútiles.

Los facultativos que existen actualmente al servicio de estos hospitales son ocho conmigo, y de estos, el doctor Dn. Manuel García deja el servicio el 28 del presente, sin que pueda contar tampoco con seguridad con el señor Santos, el cual hace dos meses que continúa el servicio á mis ruegos.

Esta triste circunstancia me ha obligado á pedir encarecidamente al Sr. Gobernador y al Gefe Político se sirvan estimular el patriotismo y la humanidad de los facultativos de la población para que compartan con nosotros el santo trabajo de curar y asistir á nuestros hermanos.

Tal vez no sea posible proporcionar á todos ellos camas completas y alguna otra comodidad; pero la curación, señor, de sus gloriosas heridas, creo no les faltará jamás, pues aunque podes, multiplicaremos nuestras tareas hasta donde las fuerzas nos acompañen,

jóven lo colocó en uno de los dos platos con que Gil acababa de adornar la mesa principal.

Luego se puso el mismo á deshojar las otras flores, formando desde la puerta del patio á la mesa un camino alfombrado como los que preparan para la procesion del Corpus.

Después de lo cual llamó al hostelero.

—Amigo mío, le dijo, toma una onza por la incomodidad que te he ocasionado.

El posadero se inclinó.

—Ahora, continué el caballero, si Don Inigo Velasco de Haro te pregunta quien ha encargado su comida, le diras que un hombre á quien no conoces. Si doña Fior te pregunta quien ha hecho para ella esta alfombra de flores y quien ha preparado este ramillete, quien ha quemado estos perfumes, le responderas que es un correo de amor don Ramiro de Avila.

Y lanzándose con presteza sobre su hermoso caballo, cuyas bridas tenía el mozo vanguardista, salió de un salto del patio de la venta y continuó su camino á galope en la direccion de Granada.

III.

Don Inigo Velasco de Haro.

Situada donde estaba, es decir, en el interior de uno de estos pliegues de terreno que

ra cumplimiento del sagrado deber á que estamos consagrados mis compañeros y yo.

A pesar de eso, acreciendo el número de heridos en grado considerable y supuesto que en definitiva todos ellos deben venir á los hospitales de Corrientes, sería un poderoso auxilio si algunos médicos del ejército nos acompañaran, aun cuando no fuera más que por 10 ó 15 días.

Espero autorización del E. M. G. y buque para remitir á Buenos Aires los heridos inútiles y de larga curación que posible fuera; debo indicar que en el vapor de la carrera que sale de Corrientes para Buenos Aires el 28, irá el Dr. García, quien pudiera hacerse cargo de la curación de los heridos durante la navegacion; después no será posible disponer de un médico que los atienda siendo tan reducido su número.

Dios guarde á V. S. e/c.

Francisco J. Muñiz.

¿Será posible, por el amor de Dios, que los médicos de Buenos Aires no se conmuevan?

¿Dejarán que nuestros heridos se mueran por no tener quien los cuide?

Esto es infame.

ULTIMA HORA.

Llega "La Argentina" de Curuzú, y deja embarcado una parte del ejército argentino. Va á Tuyaty.

Se habla de una conferencia de generales, con asistencia del Sr. Octaviano. Se habla de otras cosas que prefiero no repetir.

Llegó el "Paysandú" con dos buques cargados de caballos.

El "Susann Bearn" entró tambien.

Mañana le escribiré nuevamente.

PALSTAY.

REDACCION.

Llegó ayer el *Villa del Salto* con las pocas noticias del teatro de la guerra que registramos en la primer página. La lista de pasajeros se olvidó la policía de mandarla. El Sr. Vidal se retiró á su casa y tomó posesion del gobierno el general Flores el día 5. Se decía que D. Daniel Zorrilla se retiraba del ministerio sin nombrarse el sucesor todavia. Del teatro de la guerra, nada de nuevo; el *Nacional* de Buenos Aires acusa la desercion del General Flores, y llama porque todos los orientales que fueron (¡que piques!) no se han hecho matar á favor de conquististas ajenas. Se abrió el Hotel Oriental de Montevideo con un lujo digno de una capital europea. Han bajado á la capital varios Gefe Políticos á conferenciar con el general Flores.

hemos indicado, la bella jóven con su cabra no habia podido ni ver entrar al jóven caballero en la venta, ni tampoco verlo salir, pero pareció oír el ruido, indicador de lo que pasaba, no llegaría hasta ella; y muchas veces, levantando sus bellos ojos al cielo como para interrogarle, habia parecido como asombrada de que el paso de un jóven tan rico, tan gallardo, no hubiese causado algun efecto.

La razon de esto era que naturalmente ignoraba, no habiendo dejado su sitio y no habiendo oido el diálogo del viajero con el hostelero, á que circunstancia puramente egoísta de parte de los concurrentes de la venta, el correo de amor de la bella Doña Fior salió sano y salvo de sus manos.

Por lo demás, en el momento mismo en que, después de haberlo dispuesto todo para que la venta del Rey Moro fuese digna de recibir á D. Inigo Velasco y su hija, D. Ramiro de Avila se lanzaba fuera del patio y tomaba el camino de Granada, la vanguardia de la caravana anunciada por el elegante apesentador principiaba á descubrirse á los ojos de la gitana.

Esa caravana se dividia en tres cuerpos distintos.

El primero, el que servia de vanguardia,

(Continuá.)

—En este, dijo.

—Bien, respondió el viajero; dame un vaso de jerez mira si á mi caballo le han echado el pienso y ójeme en tu jardín un ramillete de las flores mas hermosas que tengas.

—Todo se hará al momento, respondió el hostelero. ¿Cuántos cubiertos?

—Dos uno para el padre y otro para la hija; los criados comerán en la cocina después que hayan servido á sus amos; no los escatimes el Valdepeñas.

No tengas cuidado, señor, cuando se habla como vos lo hacéis, se sirve pronto y bien.

Y el hostelero quiso probar lo que acababa de decir y salió gritando:

—¡Hola, Gil, dos cubiertos! Perez el caballo tiene pienso? Ampola, corre al jardín y corta todas las flores que encuentres.

—¡Muy bien! murmuró el caballero con una sonrisa de satisfacción; ahora me toca á mí.

Se quitó en seguida la cadena que pendia de su cuello, y separó de esta una bolita de oro del tamaño de un huevo de pichón, perfectamente cincelada, la abrió, la colocó en la mesa y fué á buscar en la cocina una brasa, la puso en la caja de oro, polvoreó la brasa, produciendo al instante en la sala un hu-

—Persona caracterizada nos informa ¿que la Junta del Salto debe al Banco la friolera 70,000 pesos deficit de un año ó año y medio; si sigue á este paso ¿dónde irá á parar dentro de dos ó tres años? y con que cubre intereses y amortiza? Se nos ha objetado al pedir las economías para nuestra Junta, "que la Junta es el pueblo y el pueblo es rico," pero no participamos de esta opinión. Rico es aquel que tiene mas que lo que es necesario y legítimo, que vive dentro de sus medios y reporta economía, pero de ninguna manera aquel que no vive dentro de sus medios y que reporta deudas con la carcoma de uno y medio por ciento de interés mensual capitalizando cada tres meses. La Turquía era país "muy rico" contrajo empréstitos en Inglaterra para grandes empresas, y después mas empréstitos para pagar sus intereses y descuentos, hasta que ha llegado el día en que nadie ha su dinero para que lo paguen intereses propios ya vencidos; el soldado turco como consecuencia necesaria empezará por morir de hambre para concluir por irse á su casa y dejar el campo desapejado para la conquista rusa.

JUZGADO ORDINARIO.

DESPACHO.

Setiembre 22.

21 Miguel Andebur 21 dias, español, ve-
sino.

El Económico—José Roldán.

Edictos.

Gefatura Politica.

EDICTO.

AVISO DE POLICIA.

Paizandú, Setiembre 25 de 1866

EDICTO.

Paisandú, Setiembre 25 de 1866

6ª Se recomienda el cumplimiento de estas disposiciones previniendo que el que así no lo haga será multado.

Administracion de Correos.

AVISO

Paisandú Octubre 1.º de 1866.

OTRO

PEDRO R. BRITOS.

ADUANA.

Desurgra a Despacho.

no 30 fanegas cal 100 cueros vacunos, 18 car
radas leña.

MARITIMA.

Paylebot Nacional San Miguel, de 6 toneladas, patron Juan Cametiu con destino al Salto con el por E. Sardo y Ca.

VENTURA TORRENS.

AVISOS.

Correspondencia existente en el Correo en el presente mes de Octubre.

(Continuación.)

- 308 Pais Manuel.
- 309 Piazuelo German.
- 310 Pirayy Gio Battia.
- 311 Paganini Juan.
- 312 Pintos Luis Domingo.
- 313 Perez Jose.
- 314 Pereira Mariquita.
- 315 Pennone Giuseppe.
- 316 Pereira Z. Lucia.
- 317 Pereira Eugenio.
- 318 Prado F. Amaro.
- 319 Perez Benedito.
- 320 Perez Ignacio.
- 321 Pereira Joaquin.
- 322 Perisse Marie.
- 323 Quijano Agustin.
- 324 Quiraga Bonifacio.
- 325 Quirke T.
- 326 Quivramelo Antonio.
- 327 Quidenoph.
- 328 Rubina Carlos.
- 329 R. mos M. Josef.
- 330 Ramirez Cipriano-2.
- 331 R. andi Diego.
- 332 Riso Francisco.
- 333 Rueda Zebastian.
- 334 Roberto Santiago.
- 335 Rimela Domingo.
- 336 Roca Maria.
- 337 Ribera Bernabe.
- 338 Rodriguez Juan Franco-2.
- 339 Rimoni Giosepe.
- 340 Ribadavi Hermelino.
- 341 Rimsini Agostino.
- 342 R. v. r. gio Giambattista.
- 343 Rodriguez Gregorio.
- 344 Robert Lucie.
- 345 Rabera Luis.
- 346 R. selo Bartolomeo.
- 347 Rodriguez Juana.
- 348 Robert Juan.
- 349 Biatte Giovanni.
- 350 Rasi Leopoldo.
- 351 Rastiechko Wenceslao.
- 352 Romero Joaquina Castro.
- 353 Rios Masanti Lorenza.
- 354 Rios Felisberto.
- 355 Rolfe Antonio.
- 356 Ramirez Acosta Atanacia.
- 357 Rodin Fernandez.
- 358 Romero Juan.
- 359 R. y. s. Ricardo.
- 360 Rios Felisberto.
- 361 Rigoli Jose.
- 362 Rindas Antonias.
- 363 Romero Francisco.
- 364 S. m. r. n. P.
- 365 Sores Ramona-2.
- 366 Santi Michele.
- 367 Sali Tania.
- 368 S. p. e. t. Balatti Andras.
- 369 Siena Fulencio Pereira.
- 370 Sota Galarza Victoria.
- 371 Sanchez Antonio.
- 372 Sanchez Maria.
- 373 Sinchenis Emilio.
- 374 Simper Jeanas.
- 375 Solares Refals.
- 376 Searpelin Carlos.
- 377 Schifflino Antonio.
- 378 Soto Juan.
- 379 Saldaverry Anita.
- 380 Sigerza Tomas.
- 381 Spandri Giovanni.
- 382 Sarcado Isabel.
- 383 Suinian Augusto.
- 384 Seaton Pau'o.
- 385 Stosa y Cabreel.
- 386 Sotara Transito.
- 387 Spinedi Kreole.
- 388 Spoli Julian.
- 389 Sola Domingo.
- 390 Silvestre Antonio.
- 391 Sosa M. Juan.
- 392 Sola Juan.
- 393 Sigor Giovanni.
- 394 Senti D. Francisco.
- 395 Secco Pir.
- 396 Sianella Pedro.
- 397 Sueldo Altolagusa Juana.
- 398 Tomasini Agostino.
- 399 Tabares M. Policarpo.
- 400 Tajo Catalina-2.
- 401 Trujillo Maria Ruiz.
- 402 Valdes A. Joaquito.
- 403 Vera Jcano.
- 404 Uvites Esteban.
- 405 Urbenghi Pablo.
- 406 V. e. a. q. u. e. r. e. s. Mariano.
- 407 Videla Carmen.
- 408 Webster A. W-2.
- 409 Vera Juanita.
- 410 Videla Carmen.
- 411 Vincenzo Agostini.
- 412 Vucava F. Jerona-2.
- 413 Vanini Giuseppe.
- 414 Valtiano Cipriano.
- 415 Vizzo Juan.
- 416 Venosta Antonio.
- 417 Vincenzo Origlia.
- 418 Fabrega Art. nio.
- 419 Ignacio Maria.
- 420 Izarzo Juan José.
- 421 Iratosa Felix.
- 422 Ircioa Dominica A.
- 423 Isella Gerino.
- 424 Zaccarino Luigi Per.
- 425 Zapater Vicente.

BANCO MAUA & C^{IA}.

Prevenimos al público que la tasa de interés desde la fecha hasta nueva disposición será la siguiente:

En cuenta corriente

Saldos a nuestro favor.... 18 0/0 anual
id contra nosotros.... 10 0/0 id
Depósitos a plazo fijo, 1 mes 9 0/0 anual
id id dos meses 10 0/0 id
y arriba }

Paisandú, Octubre 1° de 1866.

p. p. Mauá y Cia.

H. J. S. Good.

BANCO COMERCIAL DE PAYSANDU.

Mes de Octubre de 1866.

INTERESES HASTA NUEVA DISPOSICION.

Cuentas corrientes—

Saldos contra El Banco.... 10 0/0 al año
A favor..... 18 id al id

Depósitos y descuentos—Convencional.

J. L. Cuestas—Gerente.

Notice.

The board of immigration have appointed the Editor of this paper agent and correspondent in this town, in consequence of which parties desiring labourers journey-men, mechanics or servants will please apply at this office, so that their orders may be remitted without delay to the capital.

-AVISO.

A los Agentes Maritimos.

Embarcaciones, se necesitan para conducir maderas y hña para Buenos Aires del gran depósito que existe en el Puerto de Rosas, las que prefieren cargar por cuenta propia se les vendará a precios que de regreso no desagraviarán al comprador.

Para tratar, con Gabriel Jourgeat en la isla, frente al saladero.

LA BIENHECHORA DEL PLATA

COMPANIA GENERAL

De seguros mutuos sobre la vida

Gran caja de ahorro sobre título de crédito público al 6 0/0 consolidado para la creación de capitales, dotaciones, pensiones, viudedades y restas.

Autorizada por superior decreto del Gobierno Nacional de 7 de Mayo de 1864.

Delegado del Superior Gobierno—Sr. D. J. M. Cantillo.

Junta Directiva:

Sr. D. Mariano Miró Presidente.
" Eduardo Lomb Vocal.
" Enrique Ochoa "
" Pedro Hötterhoff "
" José Martines de Hos "

Junta de Vigilancia:

Sr. D. Jorge Temperley
" Ambrosio P. Lexica
" Francisco Alcobendas
" Enrique Pelaez
" Antonio Cambareros

Director General

Sr. D. Francisco F. Moreno.

Inspector general en la República Argentina y Oriental del Uruguay

Sr. D. Jorge Perty.

BANQUEROS—El Banco de la Provincia. DOMICILIO—BUENOS AIRES.

Situación de la Compañía en 1° de Mayo al terminar los 12 meses de ejercicio:

Capital suscrito—Ps. Ptas. 1,810,719-75

Número de polizas—1,535

Títulos comprados—Ps. Pta. 328,756-34

Sub-Director en Paysandú

CARLOS KEMSBY.

Calle 18 de Julio, número 108.

CIGARRERIA

DE LA ESPERANZA.

En esta cigerria, calle del 8 de Enero N.º 49, se necesita una persona para el reparto de cigarras.

EL NUEVO y de 1^a marcha

VAPOR INGLÉS

RIO PARANÁ.

Carrera desde Montevideo hasta el Salto

Tocando en

BUENOS AIRES, NUEVA PALMIRA, MERCEDES, FRAY-BENTOS, GUALEGUAYCHU, CONCEPCION, PAYSANDU Y CONCORDIA.

Agons arriba

Saldrá de Montevideo todos los Miércoles a las 6 de la tarde, llegando a Paisandú a las 6 de la mañana de los días Viernes.

Agons abajo

Saldrá del Salto todos los Domingos a las 6 de la mañana y de Paisandú los mismos días a la una de la tarde.

AGENTE—Francisco Sinistri.

Almanaque de Paisandú.

Las personas que precien y muy principalmente las casas de comercio, deben aprovecharse a guardar una copia para esta publicación destinada a circular todo el año en la ciudad y campaña y puntos del exterior. Ya se ha impreso el primer pliego y se espera concluir pronto. Precio de las publicaciones 4 pesos por página y en proporción.

Plano.

Se precia en esta imprenta un plano de los que se hicieron después de la toma de este pueblo el 2 de Enero, en que se demostraban las líneas de defensa de la plaza. El que lo tenga puede prestarlo por un día a venderlo a elección.

Casa de sanidad.

Reientemente establecida en NUEVA PALMIRA, esta combinada con un establecimiento de Buenos Aires para para la curación de las siguientes enfermedades:

Rumatismo de todas clases.

Enfermedades de estómago.

Enfermedades funcionales del corazón

Y generalmente todas las enfermedades crónicas.

Los principios terapéuticos que gobiernan las curaciones de las enfermedades crónicas en este establecimiento no son nuevos—son bien conocidos. Pero la aplicación práctica de esos principios es extremadamente nueva, y las curas salen brillantemente bien.

Los enfermos de cualquier pueblo sobre el Uruguay pueden llegar fácilmente hasta Nueva Palmira por los vapores que pasan diariamente.

los precios son sumamente módicos, y el tratamiento de la casa muy cernido.

El Propietario.

Andres H. Gazzan.

AVISO.

Paisandú Octubre 1° de 1866.

Constancio Salteri, en liquidación, pide a los amigos que aun tengan cuentas que arreglar con él se sirvan personarse en todo el corriente mes de Octubre, para vendárselo, a cuyo favor les quedará muy grato, si se atiende el caso urgente en que se halla de sustentarse del pala a la mayor brevedad posible.

n.º 1-lm.

La Lechuza.

Perifoneo histórico-político y caricato-burlesco.

SE SUSCRIBE en la casa de D. Antonio Silva, calle Monte Caseros, esquina de Itzalago.

Precio de la suscripción

UN PESO ANTIGUO.

Saldrá por el primer mes una vez por semana, y en adelante dos.

Contendrá en páginas unos apuntes históricos sobre la invasión del ejército de Rosas en 1843.

Novenas

La de San Pedro Apóstol y la de Ntra. Sra. del Pilar

así como

el Reglamento para la riña de gallos

hay unos pocos ejemplares para vender en esta imprenta.

Versos

Para los Confiteros.

En esta imprenta hay una partida que tomándola toda se vendará a precio módico.

Revolver

En esta imprenta hay uno para vender de 6 tiros, sin ningún uso; de construcción a Lefebvre, propio para a'grn estanciero.

CARRERA

de Paysandú a Tacuarembó.

TOCANDO EN:

San Francisco.—Puntas de San Francisco.—Puntas de Baldia.—Puntas de Sacrutu.—Puntas de Guayabos.—Palmar del Arroyo Grande.—Estancia de los Merinos.—Puntas de Juan Tomás.—Puntas de Tia Tacura.—Salipuedes Grande.—Arroyo Malo—Quebrada.—Batovi y Tranquera.

LA SOCIEDAD.

MENSAGERIAS DE PAYSANDU.

Ha establecido desde esta fecha una diligencia que seguirá el siguiente itinerario:

Salidas de Paysandú:

Los días 1, 11 y 21 de cada mes, a las 3 de la mañana.

Salidas de Tacuarembó:

Los días 6, 16 y 26 de cada mes, a las 7 de la mañana.

TARIFA DE PASAJES.

De Paysandú 14 pesos, y para los puntos intermedios según depósito arancel.

Oro 3 por ciento, plata 2 por ciento, papel 2 por ciento.

Encomiendas hasta 20 libras 1 peso con 20 centésimos por cada libra que exceda de este peso 5 centésimos.

Para mas pormenores, ocurran a las agencias; en Paysandú Francisco Sinistri, en Avenidas Tomás y Piquet, y en Tacuarembó Juan B. Oiza. Paysandú, Octubre 6 de 1866.

El Director de la Sociedad.

Francisco Sinistri.

SE VENDE

Un terreno de chacra, comprendido entre el Arroyo de Sacra y la cuchilla del Norte, en dirección al cementerio, para tratar ocurran a la calle Ocho de Octubre casa n.º 82.

n.º 34—Bp.

AVISO.

Se vende una casa con dos piezas de azotes, cocina y otra pieza mas equina calle Montevideo y Chervus, con frente de cincuenta varas a la calle Montevideo y veinte y cinco a la calle Charrusa. El que se interese ocurra a la casa de Jacaro Paredi o bien a la de Bonifacio Aleman donde encontrará con quien tratar.

BARRACA

de

ALVAREZ Y FRILIPON.

Calle 18 de Julio n.º 225.

Se compran frutos del país, y se reciben a depósitos según tarifa, en la misma se compran pipas variis.

TARIFA PARA DEPOSITO

De frutos del país.

Cueros vacunos secos cada uno..... 04 centésimos.
Id. id. salados cada uno..... 08 id.
Enbarque por 100..... 06 id.
Comisión por 100..... 10 id.
Cueros laneros docena..... 06 id.
Lana colorada @..... 05 id.
Id. en bolsa @..... 06 id.
Cerdo 30 id.
Sebo y grasa en pipas cada uno..... 70 id.
Id. id. en barriles cada uno..... 25 id.

Lo equitativo tanto a esta tarifa como de las demás comisiones que le dé a esta Agencia, así como el buen desempeño de estas no dejará nada que decaer a sus favorecedores.

AVISO.

Estando en liquidación la sucesión de D. Lázaro Frilipon; se hace necesario que los acreedores a ella, presenten sus cuentas comprobadas para ser ingresadas a un débito, y previniéndose, que los que así no lo hicieron dentro del preciso término de quince días, las parará el pólizico que en derecho bultese logar.

Paisandú Octubre 8 de 1866.

P. P. de la Sucesión—

L. Vazquez.

Agencia de la nueva Compañía Salteña.



Previene que el vapor Villa del Salto saldrá de este puerto para Concordia y Salto, los miércoles a las 7 de la mañana, y de regreso hasta Montevideo y demás puntos intermedios de escala, los viernes a las doce del día. Agencia, calle 18 de Julio, número 225.